

<https://www.elcorreo.eu.org/Vender-la-deuda-US-es-la-mejor-respuesta-al-arma-arancelaria>

# Vender la deuda US es la mejor respuesta al arma arancelaria

- Empire et Résistance - « Gringoland » (USA) -

Date de mise en ligne : vendredi 4 avril 2025

---

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

---

### **En el arte del acuerdo, amenazar con colapsar la economía estadounidense llevaría a Trump a la mesa mucho más rápido que una guerra de aranceles.**

Mientras el presidente Trump amenaza al mundo con aranceles radicales, intenta cambiar las leyes fundamentales de la economía mediante la fuerza de voluntad. No lo conseguirá.

En lugar de contraatacar con aranceles recíprocos, los países en desarrollo deberían vender la deuda estadounidense.

El economista austriaco-estadounidense [Ludwig von Mises](#) dijo una vez que la teoría de la balanza de pagos olvida que el volumen del comercio depende completamente de los precios.

Estados Unidos tiene un déficit comercial tan gigantesco, de más de un billón de dólares al año, porque puede comprar productos extranjeros más baratos de lo que puede producirlos en el país.

Algunos países pueden subvencionar la producción para bajar los precios, otros pueden exportar bienes que están más abajo en la cadena de valor en comparación con lo que producirán los productores estadounidenses.

Pero, echando la vista atrás, *el dólar estadounidense es tan poderoso que encarece las exportaciones estadounidenses*, independientemente de las distorsiones creadas por sus socios comerciales.

Esto forma parte del privilegio exorbitante por el que el dólar estadounidense actúa como la principal moneda de reserva del mundo, con un 58 % del total de reservas.

Los países extranjeros invierten su capital en EE. UU. porque es estable y seguro, lo que aumenta el precio del dólar en los mercados de divisas porque la demanda siempre es alta. *Un tipo de cambio fuerte abarata las importaciones extranjeras y eso ayuda a controlar la inflación en Estados Unidos.*

El presidente Trump quiere claramente aumentar su apoyo en los corazones obreros de Estados Unidos, impulsando la creación de empleo en la industria tradicional estadounidense que ha sido socavada por las importaciones extranjeras durante muchos años.

Pero no puede tener dos pasteles y comérselos. No puede reducir simultáneamente el enorme déficit de la balanza de pagos de Estados Unidos, ayudando a los trabajadores manuales, y al mismo tiempo mantener a Estados Unidos como destino preferido para el capital extranjero.

Eso sería desafiar la lógica de la economía.

Para simplificar un poco, Estados Unidos ha construido su hinchado aparato federal sobre la base de importaciones baratas. Los enormes superávits en cuenta corriente que potencias exportadoras como China, India, los países europeos y los de la ASEAN han acumulado, han generado un torrente de capital fácil para apuntalar al Estado estadounidense.

## Vender la deuda US es la mejor respuesta al arma arancelaria

---

Estados Unidos tiene una montaña de deuda de alrededor de 35 billones de dólares, que es aproximadamente la suma equivalente de la deuda en manos de inversores extranjeros. De esa deuda, alrededor de 8,5 billones de dólares son bonos del Tesoro de Estados Unidos, literalmente préstamos al gobierno estadounidense, con una cantidad similar invertida en deuda corporativa y el resto en su mayor parte en acciones.

Por eso Trump está apostando tan fuerte con la iniciativa DOGE de Elon Musk. Está desesperado por reducir el tamaño del aparato estatal estadounidense porque sabe que el castillo de naipes federal está construido sobre arenas movedizas fiscales.

También probablemente calcula que hay una mayor propensión entre los trabajadores federales –que enfrentan recortes masivos de empleos– a inclinarse por los demócratas, que entre los trabajadores fabriles.

Por eso la idea de una moneda BRICS es tan aterradora para Trump, porque los BRICS representan ahora el 41 % de la economía mundial por paridad de poder adquisitivo.

Una moneda BRICS plantea el riesgo a largo plazo de hacer que el dólar sea menos atractivo y, por tanto, más débil, lo que aumentaría la inflación.

Porque el verdadero desafío para EE.UU. no es la deuda federal en sí, *sino su capacidad para pagarla*. El privilegio exorbitante, junto con el masivo tsunami desinflationario de la crisis financiera global, inauguró un período de inflación históricamente baja y tasas de interés reducidas.

Esa era ha terminado, como señaló esta semana [la agencia de calificación Moody's](#). Los tipos de interés de EE. UU. son ahora más altos, entre el 4,25 y el 4,5 %, lo que aumenta los costes del servicio de la enorme montaña de deuda del país.

La amenaza para EE. UU. en este momento es la inflación y lo que eso significa para su factura de servicio de la deuda, si los tipos de interés se mantienen o, incluso, se ven obligados a subir.

Hay paralelismos aquí con la década de 1970, cuando la inflación galopante, provocada por una serie de factores, entre ellos la crisis del petróleo y el paso de Estados Unidos a una moneda fiduciaria, hizo que los tipos de interés estadounidenses se dispararan hasta el 20 %.

Durante este periodo, los países extranjeros retiraron sus inversiones y el dólar se desplomó hasta el 45 % del total de las reservas mundiales de divisas.

Y aquí está el desafío de Trump. No puede exportar más sin un dólar débil, y un dólar débil hará que la deuda estadounidense sea más difícil de pagar.

Los aranceles son simplemente su intento de intimidar a las economías menos desarrolladas para obtener una ventaja política y económica para Estados Unidos.

Imponen un coste a los exportadores extranjeros que no está relacionado con el precio de los bienes, determinado por el tipo de cambio en cada momento. Y a un país concreto le sale poco a cuenta responder con aranceles recíprocos, precisamente porque exporta más a EE. UU. de lo que importa. En la escalada de aranceles, siempre saldrán perdiendo.

## Vender la deuda US es la mejor respuesta al arma arancelaria

---

Pero los países en desarrollo tienen más poder del que creen. Las naciones que exportan más de lo que importan acumulan reservas de divisas extranjeras que invierten en el exterior.

Si analizamos el tamaño de los superávits comerciales de estos países con EE.UU., los datos son reveladores :

- China tiene un déficit de unos 300.000 millones de dólares anuales
- La UE supera los 220.000 millones
- India alcanza los 37.000 millones.

Todos estos países/bloques estacionan o depositan volúmenes significativos de su capital en EE.UU. debido al predominio del dólar.

En lugar de combatir los aranceles con más aranceles, los países en desarrollo deberían considerar desinvertir masivamente sus tenencias de deuda a largo plazo en bonos del Tesoro estadounidense y deuda corporativa.

A medida que vendieran su deuda estadounidense y la reinvirtieran en países en desarrollo, o se replegaran para gestionar el impacto de la reducción de exportaciones a EE.UU., el dólar perdería valor.

Las exportaciones estadounidenses podrían aumentar. Sin embargo, y como ocurrió en los años 70, *la inflación se convertiría en un riesgo sistémico importante para la economía de EE.UU. durante varios años*, a medida que el precio de las importaciones extranjeras subiera frente a un dólar debilitado.

Esto forzaría al alza las tasas de interés, mientras el gobierno estadounidense intentaría apuntalar la demanda del dólar para reducir la presión inflacionaria. Y eso aumentaría el costo de mantener la montaña de deuda estadounidense.

En el arte del acuerdo, amenazar con colapsar la economía estadounidense llevaría a Trump a la mesa de negociación mucho más rápido que una guerra de aranceles. Como el propio presidente de EE.UU. podría decir : « **Vende, nena, vende** » .

Ian Proud\* para [Strategic Culture Foundation](#)

[Strategic Culture Foundation](#). Moscú, 28 de marzo de 2025.

Traducción del inglés del : [Observatorio de trabajadores en lucha](#)

\*Ian Proud fue miembro del Servicio Diplomático de Gran Bretaña de 1999 a 2023. De julio de 2014 a febrero de 2019, Ian estuvo destinado en la Embajada Británica en Moscú. También fue Director de la Academia Diplomática para Europa del Este y Asia Central y Vicepresidente de la Junta Directiva de la Escuela Angloamericana de Moscú.